

## George Sand

©Rafael Poveda, 2025-Diario Información de Alicante, Viernes 7 de Febrero de 2025

De las varias ediciones de «Un invierno en Mallorca» que nutren mi biblioteca, la que más aprecio sin duda es la que mis padres me trajeron de Mallorca en los años setenta. La compraron en una visita a la Cartuja de Valldemosa, en el mismo lugar donde George Sand y su amante Frédéric Chopin pasaron tres meses en 1839. El motivo de su estancia en las Baleares era procurar que el músico se curara, pero el frío y la tuberculosis lo empeoraron. Además George Sand encontró la isla salvajemente bella pero en su relato puso a parir a los mallorquines, a los que calificó de atrasados, ignorantes y vagos.

George Sand fue el seudónimo de Aurore Lucile Dupin de Dudevant (París 1804-Hohant 1876). En su tiempo fue muy famosa y hoy en día se le considera una de las escritoras y periodistas más populares e importantes de la literatura francesa. Hija de un aristócrata y de una mujer pobre, pasó sus primeros años con su acaudalada abuela. Tras heredar una gran fortuna se casó en 1822

con Casimir Dudevant con el que tuvo dos hijos y del que se divorció -harta de sus infidelidades- en 1835. En París inició su etapa rebelde y empezó a vestir con prendas masculinas sin pedir el permiso preceptivo. Frecuentó la intelectualidad de su momento, Verne, Heine, Delacroix, Balzac, Flaubert y Víctor Hugo, quien sobre la ambigüedad de la escritora dijo: «George Sand no puede de-

terminar si es hombre o mujer. Tengo un gran respeto por todos mis colegas, pero no es mi lugar decidir si ella es mi hermana o mi hermano». En ese momento Sand era amante de Alfred de Musset, el cual le dedicó la obra «Confesión de un hijo del siglo». (1836).

George Sand también escribió teatro y en su obra Flaminio (1854) ambienta una escena bu-



George Sand, por Delacroix en 1834.

cólica en el campo. El conde Gérard de Brumeval va un poco trompa y dice algunas impertinencias. Flaminio intenta justificarlo ante las damas y dice: «Señoras, les pido perdón por mi amigo; creo que está un poco perturbado por este excelente vi-

no de Alicante. Sus ideas ya no se sostienen; pero podríamos, siguiendo sus divagaciones, decirle que en cuestiones de ingenio no siempre es el hábito lo que hace al hombre, y que en cuestiones de gracia, a veces es el hombre quien hace el traje». ■

De las varias ediciones de "Un invierno en Mallorca" que nutren mi biblioteca, la que más aprecio sin duda la que mis padres me trajeron de Mallorca en los años setenta. La compraron en una visita a la Cartuja de Valldemosa, en el mismo lugar donde **George Sand** y su amante **Frédéric Chopin** pasaron tres meses en 1839. El motivo de su estancia en las Baleares era procurar que el músico se curara, pero el frío y la tuberculosis lo empeoraron. Además George Sand encontró la isla salvajemente bella pero en su relato puso a parir a los mallorquines, a los que calificó de atrasados, ignorantes y vagos.



George Sand pintada por Eugène Delacroix 1834

George Sand fue el seudónimo de **Amantine Aurore Lucile Dupin de Dudevant** (París 1804-Hohant 1876). En su tiempo fue muy famosa y hoy en día se le considera una de

las escritoras y periodistas más populares e importantes de la literatura francesa. Hija de un aristócrata y de una mujer pobre, pasó sus primeros años con su acaudalada abuela. Tras heredar una gran fortuna se casó en 1822 con **Casimir Dudevant** con el que tuvo dos hijos y del que se divorció -harta de sus infidelidades- en 1835. En París inició su etapa rebelde y empezó a vestir con prendas masculinas sin pedir el permiso preceptivo. Frecuentó la intelectualidad de su momento, **Verne, Heine, Delacroix, Balzac, Flaubert y Víctor Hugo** quien sobre la ambigüedad de la escritora dijo: "*George Sand no puede determinar si es hombre o mujer. Tengo un gran respeto por todos mis colegas, pero no es mi lugar decidir si ella es mi hermana o mi hermano.*". En ese momento Sand era amante de **Alfred de Musset** el cual le dedicó la obra "*Confesión de un hijo del siglo*". (1836).

George Sand también escribió teatro y en su obra *Flaminio* (1854) ambienta una escena bucólica en el campo. El conde **Gérard de Brumeval** va un poco trompa y dice algunas impertinencias. **Flaminio** intenta justificarlo ante las damas y dice: "*Señoras, les pido perdón por mi amigo; Creo que está un poco perturbado por este excelente vino de Alicante. Sus ideas ya no se sostienen; pero podríamos, siguiendo sus divagaciones, decirle que en cuestiones de ingenio no siempre es el hábito lo que hace al hombre, y que en cuestiones de gracia, a veces es el hombre quien hace el traje*"  
[www.rafaelpoveda.com](http://www.rafaelpoveda.com)